



Asamblea General

Sexagésimo quinto período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
24 de marzo de 2011
Español
Original: inglés

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

Acta resumida de la 17ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el miércoles 27 de octubre de 2010, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. Zamora (Vicepresidenta) (Costa Rica)

Sumario

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, al Jefe de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

10-60538X (S)



En ausencia del Sr. Chipaziwa (Zimbabwe), la Sra. Zamora (Costa Rica), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Homenaje a la memoria de Néstor Kirchner, ex Presidente de la Argentina

1. **La Sra. Horta** (Chile), hablando en nombre del Grupo de Río, expresa su condolencia al pueblo y al Gobierno de la Argentina por el fallecimiento de su ex Presidente, Néstor Kirchner.

Por invitación de la Presidenta, los miembros de la Comisión guardan un minuto de silencio.

2. **La Sra. Millicay** (Argentina) agradece a la Comisión su homenaje. El Sr. Kirchner, esposo de la actual Presidenta de la Argentina, fue Presidente del país entre 2003 y 2007 y posteriormente diputado en el Congreso de la Nación. Su inesperado fallecimiento, ocurrido apenas unas horas antes, es una gran pérdida para la Argentina.

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)

3. **La Sra. Anderson** (Estados Unidos de América) dice que las Naciones Unidas siguen desplegando misiones de mantenimiento de la paz sumamente complejas, en condiciones políticamente precarias e inseguras, por vastos territorios, con una infraestructura limitada y, a menudo, —como en el caso de las tres misiones en el Sudán y la República Democrática del Congo, que representan más de 50 % de todo el personal de mantenimiento de la paz— en medio de civiles que han sufrido ataques y abusos horribles. Además, se ha pedido al personal de mantenimiento de la paz que ayude a Haití a recuperarse de un devastador terremoto y a Liberia y Timor-Leste a consolidar su paz, arduamente conquistada.

4. El programa Nuevo Horizonte ha puesto de manifiesto la importancia de aumentar la solidez de las alianzas entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los Estados Miembros, en particular los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. En segundo lugar, el personal de mantenimiento de la paz se hace merecedor de que se le suministre el equipo necesario para realizar su trabajo cuando se le pide que cumpla

mandatos que suponen dificultades, como ocurre con la protección de los civiles. Los Estados Unidos tienen interés en recibir información de la Secretaría y de los países que aportan contingentes sobre cualquier deficiencia iterativa en materia de capacidad, como es la falta de helicópteros militares.

5. La protección de los civiles también requiere, por supuesto, que se proporcione a las misiones una orientación operativa práctica y precisa, que hay que pulir y ajustar de continuo en función de cada nivel de mando y de cada situación en particular. Por consiguiente, merece apoyo la decisión del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) de preparar un escenario de planificación centrado en las actividades sobre el terreno y es preciso que en el próximo informe del Secretario General sobre la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz se brinde información sobre la forma en que esa aplicación progresa.

6. Las mujeres, víctimas de una violencia incalificable durante los conflictos, también tienen la llave para promover soluciones duraderas en los procesos de paz, razón por la cual hay que empoderarlas. Además, en el próximo informe del Secretario General deben figurar actualizaciones explícitas sobre la prevención de la violencia sexual y sexista o las formas de responder a ella y sobre los pasos que se estén dando para incrementar la participación de la mujer tanto en las misiones como en los procesos de paz.

7. Los Estados Unidos, convencidos de que es imprescindible aumentar las capacidades de las Naciones Unidas para mantener el orden y consolidar la paz, han asignado el año anterior 13 millones de dólares de los EE.UU. al adiestramiento previo al despliegue y al equipo de apoyo a unidades policiales ya constituidas y volverán a aportar una suma similar el año que viene. Los Estados Unidos abogan enérgicamente por la expansión de la capacidad policial permanente y por la creación de capacidad para administrar justicia y adoptar medidas correctivas y aguardan con interés que se actualicen los datos pertinentes. Las Naciones Unidas también deben ser capaces de atraer y retener a expertos civiles muy competentes para consolidar la paz y los Estados Unidos han tenido el privilegio de desempeñar un papel destacado en la reciente misión enviada a Liberia por la Comisión de Consolidación de la Paz. Los

Estados Unidos aguardan con interés que las reformas de la capacidad civil y de la gestión de los recursos humanos esenciales sean debatidas en otras tribunas y confían en que el próximo informe del Secretario General indique de qué manera las diversas iniciativas encaminadas a fortalecer las capacidades de las Naciones Unidas en las esferas del imperio de la ley y la consolidación de la paz se van armonizando en el seno del sistema. Los Estados Unidos también tienen sumo interés en examinar en el seno de la Quinta Comisión cómo la Estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno va generando eficiencia y ahorros vitales y esperan enterarse por el informe del Secretario General de qué manera la Estrategia va logrando que el despliegue de los contingentes y las fuerzas de policía sea más rápido y que el apoyo a los países que aportan esos efectivos resulte más eficaz.

8. Por último, los Estados Unidos acogen con beneplácito cualquier medida que conduzca a aumentar el rendimiento de las misiones de las Naciones Unidas, ya con la articulación de patrones de medición del desempeño de los batallones de infantería, las unidades médicas y los oficiales de alto rango, en los cuales trabaja actualmente el Departamento, ya con criterios más estrictos para seleccionar y preparar al personal directivo superior de las misiones. Las poblaciones de los países de acogida demandan fundamentalmente un alto rendimiento del personal de mantenimiento de la paz.

9. **El Sr. Wetland** (Noruega) dice que las Naciones Unidas deben cumplir su cometido en materia de mantenimiento de la paz como un todo único, lo que requiere capacidad para establecer prioridades y adoptar un criterio estratégico para los distintos sectores y divisiones institucionales. Es de crucial importancia apoyar las gestiones que en ese sentido realiza actualmente el Secretario General. La gestión de los recursos humanos es una esfera clave que hay que reformar: es preciso, pues, facilitar los traslados dentro de la Secretaría, los fondos y los programas y contratar personal calificado para trabajar sobre el terreno. Por otra parte, si bien la Secretaría debe armonizar las provisiones para remuneraciones con las condiciones laborales, ese proceso no debe terminar sencillamente en una armonización hacia abajo, es decir, hacia un mínimo común denominador: la cuestión debe ser abordada por los organismos, fondos y programas pertinentes como una preocupación común.

10. Los mandatos de mantenimiento de la paz tienen que contar con suficientes recursos. No solo debe haber un diálogo más intenso sobre la planificación y la ejecución de las misiones entre el Consejo de Seguridad y la Secretaría con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los fondos y programas de las Naciones Unidas: también es preciso que las tareas encomendadas guarden relación con los recursos proporcionados y que se garantice una financiación suficiente antes de la finalización de los mandatos. Los Estados Miembros tienen que actuar con prudencia para no minar las tareas encomendadas impulsando proyectos nacionales favorecidos, exigiendo la presentación de informes por separado o consignando fondos con excesivo rigor. Incluso las Naciones Unidas tienen que utilizar mejor los recursos disponibles y para hacerlo la iniciativa Nuevo Horizonte ha de ofrecer una sólida base. En el próximo período de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el equipo de propiedad de los contingentes habrá que establecer una serie de incentivos económicos con miras a la adopción de un criterio basado en el rendimiento.

11. Es vital que las tropas de las Naciones Unidas hagan más por proteger a los civiles donde y cuando tengan capacidad para ello, aunque debe quedar absolutamente claro que eso no incumbe directa ni primordialmente a la Organización. Su función consiste primero y principalmente en ayudar a los países de acogida a fortalecer su propia capacidad de protección; al respecto, son fundamentales la buena gobernanza, la seguridad y la reforma del sector de la justicia. Cualquier forma de utilización de violencia sexual contra los civiles como arma de guerra es un problema grave que hay que abordar con seriedad en el marco de la protección.

12. Hay que hacer más por captar la atención de las mujeres y empoderarlas para que ayuden a proteger a los civiles y por incluirlas en el proceso de paz y en la preparación y aplicación de programas conexos. Desde luego, ONU Mujeres debe participar en la aplicación de las diversas resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la cuestión. También los Estados Miembros deben tratar de encomendar la tarea de mantener la paz a más mujeres. La propia Noruega confía en designar pronto a una mujer como comandante.

13. Es importante intensificar la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. La inauguración de una Oficina de las Naciones Unidas

en Addis Abeba para coordinar la acción con la Unión Africana es un plausible avance en la alianza entre ambas instituciones.

14. Por último, es necesario que los procesos políticos sean sólidos, genuinos e inclusivos para que tengan éxito las gestiones que desarrollan las Naciones Unidas en procura del mantenimiento de la paz. Hay que seguir estudiando el papel que desempeñan las operaciones políticas encomendadas por el Consejo de Seguridad y la proporción de las contribuciones asignadas que esas operaciones deben recibir.

15. **El Sr. Churkin** (Federación de Rusia), examinando las necesidades que tienen las operaciones de mantenimiento de la paz en materia de capacidad, señala a la atención de los miembros de la Comisión la aguda escasez de material para el apoyo aéreo, que se manifiesta especialmente en la falta de helicópteros de utilidad militar. Ese problema se ha ido exacerbando como consecuencia de la magnitud y la complejidad cada vez mayores de las operaciones de mantenimiento de la paz y de la aparición de nuevas amenazas transfronterizas a la paz y la seguridad. Con respecto a la consolidación de la paz después de un conflicto, el orador dice que no hay que abrumar a las fuerzas de mantenimiento de la paz con tareas de recuperación prematuras. Esas tareas deben ser realizadas energicamente por entidades como la Comisión de Consolidación de la Paz y otros organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y también por organizaciones regionales. Después de hacer notar el papel cada vez más amplio que desempeñan los contingentes policiales y los elementos civiles en las operaciones de mantenimiento de la paz, sostiene que hay que prestar más atención a ese aspecto de la labor de mantenimiento de la paz.

16. Volviendo al tema de la competencia militar en el Consejo de Seguridad, recuerda que la Federación de Rusia ha propuesto inyectar renovada energía en el trabajo del Comité de Estado Mayor (MSC) y transmite la buena disposición de su delegación para debatir propuestas sobre la labor de dicho Comité con todas las partes interesadas. También señala a la atención de los miembros de la Comisión la necesidad de que la interacción entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en la esfera del mantenimiento de la paz sea más eficaz. En contacto con las condiciones locales, las organizaciones regionales tienen una considerable capacidad potencial en el ámbito de la diplomacia preventiva y, cuando

trabajan de común acuerdo con las operaciones de mantenimiento de la paz que se llevan a cabo en el mundo y se atienen a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, expresamente a su Capítulo VIII, pueden conseguir resultados significativos, como ha quedado demostrado con las operaciones en Darfur y Somalia. En ese marco, la delegación rusa promueve una cooperación más intensa entre las Naciones Unidas y otros asociados no tradicionales, en particular la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS).

17. Después de poner de relieve el valor de la diplomacia preventiva para conjurar la aparición de nuevos puntos conflictivos, el orador hace hincapié en la necesidad de que todas las partes obren con escrupuloso cuidado al preparar esas iniciativas diplomáticas y advierte que no hay un medio único que sirva para prevenir la totalidad de los conflictos. Es preciso reivindicar una estrategia equilibrada, adaptada a los vínculos que entrelazan la seguridad, el desarrollo social y económico y los derechos humanos, que se desenvuelva en el marco de un proceso dirigido por los propios gobiernos. En ese sentido, reitera la adhesión inquebrantable de su Gobierno al principio según el cual las operaciones de mantenimiento de la paz se deben llevar a cabo dando estricto cumplimiento a la Carta de las Naciones Unidas y a las decisiones del Consejo de Seguridad.

18. Luego de recapitular la contribución de su país a las operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo, el orador destaca que la contribución anual al Fondo de Reserva para el Mantenimiento de la Paz llega a US\$ 2 millones aproximadamente y transmite su convencimiento de que las Naciones Unidas deben preocuparse no solo de reaccionar ante los conflictos regionales sino también de trabajar en las regiones vulnerables para eliminar las condiciones que favorezcan su futura desestabilización. Por último, insiste en que, para persistir en su labor de mantenimiento de la paz, las Naciones Unidas deben seguir dando prioridad a los principios de responsabilidad nacional y de coherencia, eficacia y flexibilidad de la asistencia internacional, así como a la necesidad de fortalecer las instituciones en los países que retomen el sendero de la paz.

19. **El Sr. Rial** (Nepal) dice que, a medida que las estrategias de mantenimiento de la paz evolucionan para hacer frente a desafíos y situaciones cambiantes,

la mayoría de los países ven frustradas sus expectativas por la lentitud del despliegue de las misiones y la tardanza en ejecutar los mandatos. Se requiere un firme apoyo político para abordar problemas tan complejos con prontitud y eficacia.

20. Los mandatos deben ser claros y factibles y guardar relación con los recursos disponibles; por su parte, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y la Secretaría tienen que asumir compromisos constructivos y formar una verdadera alianza global para subsanar el grave déficit de equipo. La protección de los civiles sigue siendo una de las tareas más acuciantes, cuya realización requiere información precisa y oportuna y movilidad aérea para los contingentes desplegados sobre el terreno. La participación de las Naciones Unidas en la capacitación previa al despliegue que llevan a cabo varios países que aportan contingentes y fuerzas de policía contribuiría a estandarizar esa capacitación, que siempre habría que adaptar a las condiciones imperantes sobre el terreno. Al respecto, es prometedora la Estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno.

21. El mantenimiento y la consolidación de la paz van de la mano como medios que sirven para garantizar el desarrollo socioeconómico y la estabilidad sostenida de los países de acogida. La incorporación de los componentes de la consolidación de la paz en las primeras etapas de su mantenimiento podría impedir recaídas en conflictos y ayudar a que el personal de mantenimiento de la paz y la población local se entendiesen mejor recíprocamente. Habida cuenta de que los encargados de mantener la paz son los que arriesgan sus vidas en condiciones difíciles, ya es hora de revisar la cuestión de los pagos a los contingentes, que no se han hecho desde 2002. Además, hay que tramitar rápidamente los pedidos de indemnización por muerte o discapacidad y simplificar el proceso de reembolso.

22. A partir de 1958, Nepal ha aportado más de 80.000 encargados de mantener la paz y en la actualidad tiene a más de 5.000 desplegados en 13 diferentes misiones, incluso en las más difíciles. Nepal prevé un aumento del número de mujeres en el personal de mantenimiento de la paz y no está dispuesto a tolerar ningún tipo de explotación o abuso sexual por parte de las personas a quienes se ha encomendado esa tarea. En su propio centro de capacitación para el mantenimiento de la paz, por

cierto bien conocido, se brinda a los contingentes, los oficiales de alto rango y los observadores militares cursos de capacitación, incluso regionales, tres meses antes del despliegue. Así como la contratación del personal de dirección de las misiones que operen sobre el terreno debe ser equitativa para todos los países que aporten personal para trabajar sobre el terreno, la seguridad y protección de sus miembros deben constituir una prioridad absoluta.

23. **La Sra. Khan** (Bangladesh) dice que, con el correr de los años, las misiones de mantenimiento de la paz se han vuelto multidimensionales y más complejas y que, si bien están separados tan solo por una línea tenue, los dos procesos complementarios de mantenimiento y consolidación de la paz sirven para establecer una paz sostenible. El mantenimiento de la paz ha abierto un nuevo horizonte para diversas naciones, que tienen la oportunidad de combinar sus ideas, capacidades y compromisos en una causa humanitaria común.

24. Bangladesh ha desempeñado un papel fundamental en la aportación de contingentes y fuerzas de policía: desde 1988 ha participado en 36 misiones con unos 97.000 encargados de mantener la paz y actualmente la mayoría de su personal trabaja sobre el terreno. Ni siquiera la muerte de miembros de su personal de mantenimiento de la paz —sus muertos ascienden nada menos que a 100— ha debilitado su determinación. Bangladesh también es partidario de la incorporación de una perspectiva de género en todas las operaciones y recientemente ha desplegado un contingente completo de mujeres policías en Haití.

25. El éxito de una misión de mantenimiento de la paz depende en gran medida del apoyo político que reciba y de que la provisión de recursos financieros, logísticos y humanos sea suficiente y oportuna. Las Naciones Unidas deben tener la seguridad de que cuentan con el apoyo del gobierno del país de acogida y de que se realizan consultas globales entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes, cuyos puntos de vista deben ser escuchados al tomar decisiones sobre nuevas misiones y sus mandatos iniciales o sobre la ampliación o la modificación de mandatos.

26. A nivel operativo, las alianzas deben forjarse a partir de la coordinación con el gobierno receptor y entre todas las partes que trabajen sobre el terreno, entre las Naciones Unidas y las organizaciones

regionales y en el mismo seno del sistema de las Naciones Unidas.

27. La seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz deben ser la máxima prioridad para todos. En ese sentido será una ayuda tener objetivos que se puedan alcanzar, planes para situaciones imprevistas y estrategias de salida. Habida cuenta de que el mantenimiento de la paz es cada vez más complejo, es preciso que el proceso sea inclusivo, que la toma de decisiones resulte representativa y que la distribución de la carga sea proporcionada. Se requiere que los países que aportan contingentes estén equitativamente representados en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y en el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

28. **La Sra. Gankhuurai** (Mongolia) dice que el mantenimiento de la paz sigue siendo una parte dinámica y esencial de la reacción de la comunidad internacional ante amenazas a la paz y la seguridad. Se han hecho alentadores avances en la construcción de alianzas y mecanismos eficaces para realizar consultas triangulares sistemáticas entre los Estados Miembros, el Consejo de Seguridad y la Secretaría. El Grupo de Trabajo sobre las operaciones de mantenimiento de la paz está consagrado activamente a promover la comprensión de las estrategias normativas y a cerrar las brechas existentes entre los mandatos y su aplicación sobre el terreno. También se han celebrado provechosas reuniones de información temática para lograr que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía participen en todas las etapas de las operaciones.

29. La Estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno ofrece un marco amplio y útil para conseguir que los servicios sean más eficaces y más rápidos. Aunque admite que la Organización enfrenta problemas para proporcionar apoyo logístico, administrativo y comunicacional a las operaciones de mantenimiento de la paz, Mongolia, en su condición de país que aporta contingentes, advierte con beneplácito que se empieza a adoptar un enfoque más integrado para permitir que las misiones y los despliegues se pongan en marcha en el momento oportuno y para mejorar la calidad de los servicios que se prestan a las misiones sobre el terreno. Los paquetes de servicios segmentados en módulos son uno de los elementos atractivos de la estrategia global para los servicios sobre el terreno. Los distintos aspectos de los recursos

humanos, entre los que figura el reconocimiento del papel que desempeña la mujer en los procesos de paz, constituyen otro. La política del Gobierno de Mongolia es aumentar el número de mujeres mongolas encargadas de mantener la paz durante los años venideros. La legitimidad y la universalidad del mantenimiento de la paz por las Naciones Unidas no tienen parangón y Mongolia siente orgullo de servir a la paz en su condición de miembro del sistema de mantenimiento de la paz.

30. **El Sr. Ng Chin Huat** (Malasia) dice que su delegación considera alentador que se hayan producido debates entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría y confía en que esas relaciones triangulares prosigan. Asimismo, su delegación ve con optimismo que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno estén reaccionando bien ante las demandas que enfrentan y aborden esos desafíos con reformas normativas, desarrollo de la capacidad, una estrategia global de apoyo a las operaciones sobre el terreno, planificación y supervisión. Al respecto, también considera que son halagüeños el informe sobre la marcha de los trabajos correspondientes a la iniciativa Nuevo Horizonte y los avances logrados hasta el momento en relación con la estrategia global de apoyo a las operaciones sobre el terreno. A raíz de la creciente incidencia de la violencia sexual contra los civiles en los conflictos armados, su delegación reconoce la urgente necesidad y la importancia de proteger a los civiles afectados por conflictos siempre que el mandato lo indique.

31. A la luz de los problemas que enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, su delegación considera que es necesario intensificar aún más la capacitación. Esa capacitación se debe evaluar y modificar en función de las peticiones de mantenimiento de la paz, velando por que las tareas encomendadas, especialmente con respecto a la protección de los civiles, sean plenamente entendidas y puedan ser realizadas sobre el terreno por el personal de mantenimiento de la paz. La delegación de Malasia es consciente de que crecen cada vez más los costos de gestión y sostenimiento de todo el conjunto de operaciones de mantenimiento de la paz y de que escasean activos de vital importancia. Es fundamental, pues, que los miembros de las Naciones Unidas sigan proporcionando un apoyo firme e

inquebrantable, especialmente en materia de recursos humanos, financieros y logísticos fundamentales. El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno debe seguir estableciendo y priorizando las necesidades logísticas esenciales para que el personal de mantenimiento de la paz pueda cumplir sus funciones y tareas con eficacia y eficiencia. Sin embargo, habrá que celebrar consultas con los Estados Miembros para garantizar la transparencia del proceso de aprovisionamiento.

32. El progreso socioeconómico solo puede ser posible en un clima de paz, estabilidad y seguridad. Al respecto, las operaciones de mantenimiento de la paz desempeñan un papel importante en los países afectados por conflictos. El mantenimiento y la consolidación de la paz deben avanzar de la mano tan pronto como sea posible. Sin embargo, la consolidación de la paz es una responsabilidad nacional y corresponde a los países de acogida determinar su plan de desarrollo socioeconómico; por su parte, los asociados internacionales deben facilitarles la tarea y ayudarlos a cumplir los objetivos establecidos en ese plan. Por consiguiente, es preciso calibrar cuidadosamente, coordinar bien y llevar a cabo correctamente la consolidación de la paz.

33. **La Sra. Ojiambo** (Kenya) dice que las complejas tareas multidimensionales que en la actualidad entrañan las operaciones de mantenimiento de la paz requieren un examen constante para tener la seguridad de que con ellas se abordan convenientemente los desafíos y las realidades que encierran los conflictos modernos. Haciendo referencia al documento oficioso publicado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno con el título “La iniciativa Nuevo Horizonte: informe N° 1 sobre la marcha de los trabajos”, la oradora hace hincapié en la necesidad de que las operaciones de mantenimiento de la paz sigan basándose en el respeto de los tres principios fundamentales: el consentimiento de las partes, la imparcialidad y la abstención del uso de la fuerza salvo en legítima defensa o en defensa de mandatos del Consejo de Seguridad.

34. Cada vez es más frecuente que las organizaciones regionales y subregionales emprendan tareas encaminadas a solucionar conflictos de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta. La Unión Africana, por ejemplo, ha intervenido para estabilizar situaciones conflictivas en Burundi, Darfur y ahora Somalia,

preparando el terreno para un posterior redespiegue (*rehatting*) por parte de las Naciones Unidas. Sin embargo, para que en el futuro la Unión Africana asuma con éxito esas responsabilidades, es preciso que se incremente su capacidad de mantener la paz, especialmente en relación con tareas encomendadas por el Consejo de Seguridad, mediante una financiación sostenida, previsible y flexible. Con ese fin, hay que aplicar rápidamente las recomendaciones del informe preparado por el Grupo de expertos de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre las modalidades del apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz de la Unión Africana, a efectos de reforzar la alianza entre las dos organizaciones. La delegación de Kenya también advierte con beneplácito la reciente creación de la Oficina de las Naciones Unidas para la Unión Africana, que ha de contribuir a que sean más eficientes los canales de interacción entre las dos organizaciones asociadas en futuros pactos en favor de la paz y la seguridad.

35. Kenya ha de seguir apoyando las iniciativas de las Naciones Unidas y la Unión Africana en favor del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, especialmente en la región de los Grandes Lagos; ese apoyo comprenderá la aportación de ciudadanos kenianos al personal de mantenimiento de la paz y la cesión de sedes para cumbres por la paz en la región.

36. Después de señalar que para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz es esencial que se promuevan el diálogo y la interacción entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría de las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes, la oradora pide que se intensifique y se haga más transparente la cooperación triangular mediante consultas en todas las etapas de las operaciones de mantenimiento de la paz. Luego de expresar su preocupación por los reembolsos que se adeudan a los países que aportan contingentes y por las bajas tasas de interés que corresponden a esos reembolsos, dice que su delegación aguarda ilusionada que los futuros procedimientos de reembolso sean rápidos y que en las deliberaciones que en el curso del próximo 2011 celebre el Grupo de Trabajo sobre el equipo de propiedad de los contingentes se lleve a cabo una revisión completa de las tasas de interés de los reembolsos.

37. Habida cuenta de que es preferible que los contingentes se destaquen por su calidad antes que por

su mero número, la oradora insta a los países que los aportan a contribuir a la ejecución de las operaciones de mantenimiento de la paz con personal capacitado convenientemente. Eso solo se puede lograr si los módulos de capacitación previos al despliegue se han estandarizado y se transmiten con coherencia y coordinadamente en los diversos centros de excelencia para la formación en operaciones de apoyo a la paz que funcionan en los países que aportan contingentes y tienen vasta experiencia en las operaciones de mantenimiento de la paz. El Centro Internacional de Excelencia para la Formación en Apoyo de la Paz, que tiene su sede en Kenya, es un ejemplo de la capacidad existente en África que se puede utilizar con la asistencia y el apoyo de la Secretaría de las Naciones Unidas.

38. Haciendo referencia a la creciente preocupación por la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la oradora dice que si bien su delegación condena la matanza de miembros de ese personal y, sobre todo, los ataques selectivos que sufre, el mejor seguro contra esos riesgos es cerciorarse tanto de que las misiones de mantenimiento de la paz se desplieguen tan solo para apoyar un proceso político inclusivo, en el cual estén comprometidas todas las partes en el conflicto, como de que los contingentes encargados del mantenimiento de la paz dispongan de mandatos claros, factibles y bien dotados de recursos.

39. El reducido número de personal femenino uniformado que sirve en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una traición al espíritu de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. Habida cuenta de que las mujeres aportan aspectos esenciales al mantenimiento de la paz, es preciso albergar un claro propósito de ampliar su papel en dicho mantenimiento. Por consiguiente, la delegación de Kenya ve con agrado que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno hayan formulado directrices para la integración de una perspectiva de género en el trabajo de los militares de las Naciones Unidas en las operaciones de mantenimiento de la paz.

40. Cada vez es más frecuente que se encomiende a las misiones de mantenimiento de la paz la tarea de proteger a los civiles. Aunque esa protección incumbe fundamentalmente a las autoridades nacionales, es imprescindible formular sobre el particular directrices

claras que pongan de relieve las distintas funciones de los diversos agentes participantes en la protección de los civiles en las misiones sobre el terreno.

41. **El Sr. Kohona** (Sri Lanka) dice que la magnitud y complejidad de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz, que son enormes, imponen la obligación de examinar con cuidado iniciativas de reformas para desarrollar un mejor modelo de sostenibilidad. En ese aspecto, los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz no solo tienen que ser claros y factibles, sino que se deben formular, siempre que sea posible, en consulta con los Estados receptores. Para lograr una paz sostenible hay que hacer hincapié, explícitamente, en el desarrollo económico, la consolidación de las instituciones y el fortalecimiento de las estructuras nacionales de la seguridad. Después de hacer notar que las estrategias de salida también son fundamentales para la adecuada gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz, el orador pone de relieve la necesidad de revisar de continuo los objetivos teniendo en cuenta la sensibilidad y las necesidades locales.

42. El mejoramiento de la calidad del mantenimiento de la paz es un paso importante en el desarrollo de la capacidad de la Organización para mantener la paz. Al respecto, el orador acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por la Secretaría para proporcionar apoyo a los países que posiblemente aporten contingentes y expresa su confianza en que los países en desarrollo que cuenten con una capacidad financiera y técnica apropiada desempeñen un papel activo en esa esfera. La delegación de Sri Lanka aplaude lo que hace la Secretaría por reforzar y perfeccionar el sistema de apoyo logístico, con miras a optimizar los procedimientos operacionales y acelerar el despliegue de las misiones de mantenimiento de la paz.

43. Después de poner de relieve la necesidad de estimular a más países para que participen en el mantenimiento de la paz aportando contingentes, el orador dice que también el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe integrar aspectos de género en todas las misiones de mantenimiento de la paz. Sri Lanka, que ahora está en condiciones de incrementar su aportación de contingentes al mantenimiento de la paz por las Naciones Unidas, tiene bastante experiencia en la lucha contra el terrorismo; por lo demás, las Naciones Unidas pueden aprovechar ventajosamente la experiencia y la pericia operativas que en buena medida tienen las

tropas de Sri Lanka para desarrollar sus operaciones de consolidación y mantenimiento de la paz. Recientemente, Sri Lanka también ha expresado su interés en desplegar todo un batallón de mujeres encargadas de mantener la paz. Además, está dispuesto a hacer uso de sus fuerzas navales para ayudar a combatir a los piratas en aguas somalíes o, si procede, en cualquier otro lugar, bajo la égida de las Naciones Unidas.

44. **El Sr. Kodama** (Japón) dice que el desafío más apremiante que enfrenta la comunidad internacional en relación con el mantenimiento de la paz es la urgente necesidad de cubrir las brechas que en materia de capacidad existen entre los mandatos teóricos del Consejo de Seguridad y su ejecución. Acoge con beneplácito el firme progreso de la iniciativa Nuevo Horizonte y alienta a la Secretaría a mantener su empeño por impulsar y apuntalar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. La delegación japonesa también aguarda con interés que se complete la revisión de las capacidades civiles que lleva a cabo la Oficina de Apoyo a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

45. Desde la presidencia del Grupo de Trabajo para las operaciones de mantenimiento de la paz instituido por el Consejo de Seguridad, el Japón ha contribuido a revitalizar los debates, particularmente con la idea de incrementar la cooperación tanto con los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía como con las demás partes interesadas: entre otras, los principales contribuyentes financieros, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y las organizaciones regionales. El Japón seguirá empeñado en encontrar soluciones a los problemas que hoy en día afrontan las operaciones de mantenimiento de la paz incluso después de 2010, al término de su presidencia del Grupo de Trabajo. El mantenimiento y la consolidación de la paz son actividades interconectadas que se deben llevar a cabo al mismo tiempo. Aunque los debates sobre esos dos temas sean valiosos, lo que verdaderamente importa es marcar una diferencia sobre el terreno. Al respecto, son ejemplos de éxito la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), recientemente incluida en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz, y la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, de la que se espera que complete su cometido para 2012. La comunidad internacional debe velar porque esas misiones logren una paz sostenible. El Japón está

dispuesto a brindar su apoyo para alcanzar ese objetivo.

46. **El Sr. Nyakarundi** (Rwanda) dice que, como consecuencia de la índole incierta de los conflictos actuales, es particularmente pertinente realizar una revisión global de las operaciones de mantenimiento de la paz. Al respecto, la delegación rwandesa acoge con beneplácito el informe sobre la marcha de los trabajos relacionados con la iniciativa Nuevo Horizonte y aguarda con interés que prosigan las consultas abiertas y transparentes entre todas las partes interesadas.

47. Rwanda, que ha sido víctima del fracaso de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ha demostrado con el correr de los años su firme decisión de trabajar por el mejoramiento de las operaciones de mantenimiento de la paz. En la actualidad, los miembros rwandeses del personal de mantenimiento de la paz prestan servicios en siete misiones de las Naciones Unidas alrededor del mundo y Rwanda mantiene su decisión de proporcionar ayuda para corregir las deficiencias existentes. Es preciso intensificar los esfuerzos en favor del mantenimiento de la paz regional porque las organizaciones regionales son capaces de desplegar fuerzas rápidamente y tienen una ventaja excepcional: pueden intervenir de manera oportuna y decisiva. Al respecto, el orador acoge con beneplácito el reciente informe del Secretario General sobre el apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz que lleva a cabo la Unión Africana con la autorización de las Naciones Unidas.

48. Uno de los requisitos fundamentales para que una misión de mantenimiento de la paz logre éxito es que tenga un mandato claro y factible que refleje las realidades imperantes sobre el terreno. Hay que consultar a los países que aportan contingentes con ocasión de la elaboración y la ejecución de los mandatos, que deben correr parejas con la asignación de recursos suficientes que garanticen su efectivo cumplimiento. El mantenimiento de la paz también debe sacar provecho de una mayor presencia y una mejor representación de los países que aportan contingentes en los planos administrativo y operativo, tanto en la Sede como sobre el terreno.

49. Si bien el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno ha incrementado la rapidez con que tramita los pedidos de indemnización por muerte o discapacidad, mucho queda por hacer si lo que se pretende es acortar los procedimientos

burocráticos. El orador insta a las Naciones Unidas a liquidar los pagos atrasados a los países que aportan contingentes y a poner en funcionamiento un sistema apropiado que permita efectuar los reembolsos oportunamente, lo que es esencial para la ejecución efectiva de los mandatos de mantener la paz.

50. La seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también son motivo de preocupación. Apremia la necesidad de contar con cobertura y reconocimiento aéreos en apoyo de patrullas montadas. Por otra parte, el orador insta a las Naciones Unidas a mejorar el alojamiento de las tropas en lugares como Darfur, conforme a lo estipulado en el memorando de entendimiento pertinente.

51. La delegación de Rwanda, que deplora el sufrimiento de los civiles en los conflictos armados, insta a todas las partes interesadas, en particular al personal de mantenimiento de la paz, a hacer todo lo que puedan por mitigar ese sufrimiento, sin perjuicio de la responsabilidad que corresponda a la nación de acogida. Los encargados del mantenimiento de la paz deben estar provistos de suficientes recursos y tener, además, mandatos y capacitación que les permitan desarrollar su labor en apoyo de la nación de acogida.

52. El orador destaca la importancia de aumentar la participación femenina en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y pide que las mujeres intervengan en todos los niveles, incluso en la toma de decisiones. Además de las mujeres que actualmente integran los contingentes, Rwanda ha incorporado recientemente a 90 oficiales de policía del sexo femenino y prosigue trabajando con las Naciones Unidas para alcanzar los objetivos ya establecidos.

53. **El Sr. Mgokwere** (Nigeria) dice que, ante los enormes problemas y la creciente complejidad que presenta el mantenimiento de la paz, es pertinente recurrir al programa del informe Brahimi para la reestructuración de las operaciones de paz. Aunque se han hecho algunos cambios estratégicos e institucionales para perfeccionar las gestiones que realiza la Organización en favor del mantenimiento de la paz, mucho queda por hacer. La paz y la seguridad internacionales constituyen una responsabilidad colectiva que debe asumir fundamentalmente el Consejo de Seguridad. Por consiguiente, es necesario reforzar la capacidad regional y subregional de efectuar

rápidos despliegues. Al respecto, quizás el Secretario General desee considerar los efectos que puede generar el apoyo a iniciativas como la del Centro de Mantenimiento de la Paz del Ejército de Nigeria, en Jají, que persigue el propósito de reforzar y mejorar su capacidad de adiestramiento y preparación de la Fuerza de Reserva Africana (FRA) y del decisivo potencial humano que requiere la temprana consolidación de la paz.

54. En muchas misiones de las Naciones Unidas, la escasez de equipos indispensables para cumplir sus mandatos —como son, por ejemplo, los helicópteros, de importancia fundamental para la movilidad del personal de mantenimiento de la paz, la protección de los civiles y la ejecución de todas las tareas encomendadas— trae aparejada una abismal diferencia entre las expectativas y los resultados que se obtienen. El orador pide un cambio paradigmático en la orientación del mantenimiento de la paz para que no se atienda tan solo a las necesidades sino que se tenga primordialmente en cuenta la capacidad. Con la primera fórmula los resultados son desastrosos pero con la segunda hay muchas probabilidades de éxito.

55. Es necesario potenciar al máximo la sinergia resultante de una mejor coordinación y una mayor coherencia dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre el sistema y los países que aportan contingentes, además de la Secretaría. El nexo entre mantenimiento de la paz, consolidación de la paz, seguridad y desarrollo es tan estrecho que si se descuida alguno de esos elementos los demás pierden utilidad. En tales circunstancias, no se puede lograr una paz duradera sin establecer bases sólidas para un desarrollo sostenible. Por otra parte, las Naciones Unidas deben buscar una opción creíble en materia de financiación, en la cual se garantice que los recursos destinados al mantenimiento de la paz —materiales, humanos y financieros— sean previsibles, sostenibles y flexibles.

56. Hay que entender los conflictos locales en el marco más amplio de la región y la subregión en que se produzcan. En ese sentido, se advierte la rotunda necesidad de que el Consejo de Seguridad y las diversas regiones colaboren entre sí, de conformidad con las resoluciones 1625 (2005) y 1631 (2005) del propio Consejo y con el capítulo VIII de la Carta.

57. En el mantenimiento de la paz se debe otorgar prioridad a la protección de los miembros más vulnerables de la sociedad, en particular las mujeres y

los niños. Nigeria comparte la opinión de que debe haber tolerancia cero para todas las formas de violencia por razón de sexo, como las violaciones masivas. Hay que adoptar providencias apropiadas para proteger a los civiles en los conflictos armados de conformidad con el derecho internacional.

58. **El Sr. Thomson** (Fiji) dice que la revisión y la reforma de las operaciones de mantenimiento de la paz que realiza periódicamente la Secretaría, unidas a un diálogo más fluido entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los países de acogida, han producido de hecho mejores estrategias, un renovado consenso político y una coordinación, cooperación y asociación mejores. Fiji acoge con beneplácito el proceso Nuevo Horizonte como marco fundamental de esa asociación mundial.

59. Hay que proporcionar suficiente apoyo logístico y administrativo a todas las operaciones de mantenimiento de la paz. Aunque la responsabilidad y la transparencia sean importantes, es incluso más crucial prestar atención especial al rendimiento, que es preciso examinar periódicamente para tener la seguridad de que se está prestando un servicio eficaz. La delegación de Fiji apoya, pues, el desenvolvimiento y la aplicación de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno con miras a garantizar la eficacia de dichas actividades con procedimientos de despliegue más ordenados. El éxito de las misiones de mantenimiento de la paz también depende del control y del mando: es necesario que haya canales de mando claros entre las autoridades que trabajan sobre el terreno y los encargados de adoptar decisiones en Nueva York para que las decisiones que se tomen estén bien fundadas y sean oportunas.

60. El mantenimiento de la paz se debe basar firmemente en los principios de la Carta. Al mismo tiempo, no hay que quitar mérito a la principal tarea que se tiene entre manos: abordar las causas profundas del conflicto. Los mandatos de las misiones deben estar basados en una evaluación completa y actual, el sano juicio y la disponibilidad de la financiación requerida. Aunque en el pasado las contribuciones asignadas han hecho un buen servicio a las Naciones Unidas, quizás convenga considerar otras posibilidades de financiación. El tipo de cooperación triangular conforme al cual Fiji recibe apoyo de los países asociados para su desarrollo se puede proyectar para que produzca modelos eficaces en función de su costo y recíprocamente ventajosos a efectos de satisfacer

mejor algunas de las demandas de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento y consolidación de la paz.

61. Fiji ha contraído el compromiso de alcanzar los objetivos establecidos en las cuatro amplias esferas temáticas del plan de acción para todo el sistema elaborado con miras a la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad: por ejemplo, exhorta decididamente a reclutar mujeres, brindándoles las mismas oportunidades que a los hombres, para incorporarlas a sus propias fuerzas de seguridad y a sus despliegues en cumplimiento de misiones de mantenimiento de la paz, y abriga el propósito de elevar el número de mujeres que se desempeñen como agentes de policía en esas misiones en un 20 % para 2014. Fiji también apoya las posteriores resoluciones del Consejo de Seguridad que refuerzan los principios establecidos en la resolución 1325 (2000) al pedir una mayor participación de la mujer en la toma de decisiones y que se ponga fin a la violencia sexual y a la impunidad.

62. Además, la delegación de Fiji reafirma su apoyo a la resolución 1894 (2009) del Consejo de Seguridad, en la cual se hace hincapié en la necesidad de que se aborde convenientemente la cuestión de la protección de los civiles en los mandatos de mantenimiento de la paz. También es importante que se mantengan altos los niveles de disciplina y profesionalismo del personal de mantenimiento de la paz, pues los actos que entrañen mala conducta debilitan las misiones. Las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes no pueden tomarse la libertad de enviar tropas que no estén física y mentalmente preparadas para trabajar en misiones sobre el terreno y, por lo tanto, es preciso hacer mucho hincapié en la capacitación antes del despliegue y en la orientación individual para lograr una actuación ejemplar. También se requiere capacitación especializada— con asistencia internacional e intercambio de las mejores prácticas— para satisfacer la creciente demanda de capacidades especializadas.

63. A veces el mantenimiento de la paz es una tarea ingrata. Las Naciones Unidas piden mucho al personal encargado de mantener y consolidar la paz, que carga con el peso del peligro, la soledad y el aburrimiento. Habida cuenta de que el mantenimiento y la consolidación de la paz constituyen una empresa colectiva de carácter internacional, lo menos que se puede pedir es que el personal de la Sede brinde todo

su apoyo, de la mejor manera posible, al personal que trabaja sobre el terreno.

64. **El Sr. Sefue** (República Unida de Tanzania) elogia al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por el trabajo que realizan nada menos que con 16 misiones de las Naciones Unidas desplegadas por el mundo para mantener la paz —el número más alto en la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz—, a las que ambos Departamentos manejan y brindan apoyo. Esa dirección conjunta está generando iniciativas visionarias encaminadas a mejorar tanto el aspecto normativo como el operacional del mantenimiento de la paz para hacer frente a los desafíos que plantea el siglo XXI.

65. Ambos Departamentos despliegan plausibles esfuerzos por establecer alianzas operativas con organizaciones regionales a efectos de reforzar las operaciones de mantenimiento de la paz. Hay que acrecentar la colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, que es útil y legítima, para mejorar la planificación, el despliegue y la capacidad de gestión de las operaciones africanas de mantenimiento de la paz, de la misma manera que hay que velar por conseguir una financiación previsible, sostenible y flexible. Los marcos de financiación en que actualmente se encuadran las alianzas para realizar operaciones de mantenimiento de la paz no favorecen el establecimiento de una estrategia a largo plazo. De ahí que el Gobierno de la República Unida de Tanzania advierta con agrado la determinación del Secretario General de poner el conjunto de medidas de apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia, en particular, a la par de las disposiciones que se adoptan para brindar apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas; ahora bien, se debe hacer lo mismo con las tasas de interés de los reembolsos al personal que integra los contingentes y con el financiamiento de los reembolsos por equipos de propiedad de los contingentes. Es preciso que los países africanos que se hayan comprometido a aportar contingentes a la misión de Somalia obtengan el apoyo adicional que necesitan para que el despliegue se pueda llevar a cabo en el momento oportuno.

66. Aunque el gobierno receptor es el primer responsable de la protección de sus civiles, ha habido casos en que las misiones de las Naciones Unidas han tenido que asumir esa responsabilidad. Eso presupone

la necesidad de que los recursos financieros, materiales y de personal que se requieren se encuentren disponibles y de que los contingentes y el personal policial hayan recibido capacitación estandarizada. El crecimiento exponencial de las operaciones de mantenimiento de la paz, que en la actualidad tienen un presupuesto de más de US\$ 7.000 millones, convierte a esas operaciones en la actividad más cara de las Naciones Unidas. Las operaciones se desencadenan demasiado a menudo de resultas de un repentino estallido de violencia y no por la necesidad de prevenir conflictos. El mantenimiento de la paz se ha transformado en un mecanismo que sirve para extinguir el fuego pero no para impedir que se prenda. No solo es caro el mantenimiento de la paz: también es evidente que los despliegues de tropas son solo temporarios en el mejor de los casos y que a menudo esos contingentes no pueden proporcionar soluciones duraderas a los conflictos por estar mal equipados. La comunidad internacional debe esforzarse más por abordar el problema de los elementos intrínsecos que prenden y alimentan el fuego. Por eso en África la atención se centra primero en la prevención, después en la gestión y por último en la solución del conflicto.

67. El Gobierno de la República Unida de Tanzania insta a ambos Departamentos a seguir desarrollando estrategias que incorporen y faciliten una transición ordenada hacia actividades de consolidación de la paz, abordando cuestiones atinentes a la respuesta humanitaria, la gobernanza de transición y la reconstrucción y el desarrollo en situaciones que se presentan después del conflicto, en colaboración con organizaciones regionales.

68. **El Sr. Mana** (Camerún), acogiendo con beneplácito el reciente análisis oficioso de las maneras de concertar nuevas alianzas en favor del mantenimiento de la paz por las Naciones Unidas, dice que los principios esenciales que deben guiar cualquier operación de mantenimiento de la paz son: el consentimiento de las partes, la abstención del uso de la fuerza salvo en legítima defensa y el respeto por los principios enunciados en la Carta: soberanía, integridad territorial e independencia de los Estados, además de la neutralidad y la universalidad. El Consejo de Seguridad, la Secretaría y la Asamblea General deben trabajar de consuno para que las operaciones de mantenimiento de la paz sean más eficaces.

69. El propio concepto de mantenimiento de la paz ha evolucionado en el curso de los últimos 60 años de

resultas de la creciente complejidad de los conflictos y se ha convertido en un mecanismo de gestión de crisis. Las misiones de mantenimiento de la paz son ahora multidimensionales, pues cuentan con componentes tanto militares como civiles, y avanzan hacia la compleja esfera de la consolidación de la paz, lo que exige prudencia y sinergia entre ambos procesos. En la actualidad es frecuente que las misiones se hagan cargo de iniciativas de paz impulsadas por organizaciones regionales que trabajan junto con las Naciones Unidas, como ocurre con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Es evidente que el número de tropas desplegadas aumenta a medida que se amplía el alcance de las operaciones encomendadas a las misiones, lo que entraña graves consecuencias financieras. La gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz también se ha vuelto más compleja y ardua en un entorno local e internacional a menudo desfavorable.

70. El considerable costo político, humano y financiero de las misiones de mantenimiento de la paz y las graves limitaciones que encuentran para operar pueden impulsar a los países que aportan contingentes a desligarse de sus compromisos. Sin embargo, el imperativo de mantener la paz exige que dichos países no sucumban a esa tentación y, por el contrario, aumenten sus aportaciones.

71. La iniciativa Nuevo Horizonte persigue el claro propósito de perfeccionar las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, tanto actuales como futuras, haciéndolas más eficaces con los recursos disponibles. Esa reforma debe ser una empresa colectiva y el fruto del diálogo entre todas las partes interesadas para que los diversos asociados puedan acordar un programa con objetivos factibles.

72. Uno de los objetivos primordiales es brindar capacitación de calidad al personal que se va a desplegar. Por consiguiente, en 2008 el Camerún fundó una escuela internacional para las fuerzas de seguridad que ofrece capacitación al personal militar, policial y civil y es parte de los trabajos que se realizan con el propósito de desarrollar capacidad africana para gestionar crisis. Con el apoyo de los países asociados y del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la escuela ha de proporcionar pronto una capacitación con el nivel de calidad exigido para todas las misiones de mantenimiento de la paz. Ya ha ayudado a capacitar a policías y miembros del personal encargado de hacer cumplir las leyes antes de su

despliegue en las operaciones de mantenimiento de la paz que las Naciones Unidas llevan a cabo en África. El Camerún insta a los Estados Miembros de todos los continentes a colaborar en la aplicación de los mecanismos de gestión de crisis establecidos por la Unión Africana y diversas organizaciones subregionales.

73. En el curso del año anterior el Camerún aumentó el número de civiles y militares que formaban el personal aportado a varias misiones de las Naciones Unidas y a instituciones africanas y ofreció apoyo logístico a misiones destacadas en países vecinos.

74. **El Sr. Al Habib** (República Islámica del Irán) dice que las Naciones Unidas, en las que recae la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, deben actuar con arreglo a los principios de la Carta, especialmente los que atañen a la soberanía, la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de los Estados; además, tienen que manejar sus misiones de mantenimiento de la paz de plena conformidad con la Carta y los principios establecidos en materia de mantenimiento de la paz. Es preciso que cualquier otro concepto que se desarrolle para abordar las necesidades incipientes y las demandas de complejas y multidimensionales operaciones de mantenimiento de la paz también se ajuste a las directrices y principios convenidos que rigen el mantenimiento de la paz y utilice la terminología aceptada en aras de la coherencia. La Asamblea General y el Comité Especial están en mejores condiciones de ayudar a elaborar respuestas para problemas incipientes.

75. El mantenimiento y la consolidación de la paz están interrelacionados y por lo tanto es fundamental incorporar la consolidación de la paz en la planificación de las primeras etapas de las misiones. A efectos de lograr una transición ordenada entre el mantenimiento y la consolidación de la paz es preciso establecer las bases de un desarrollo socioeconómico duradero del país receptor y, además, generar procesos de fortalecimiento de la capacidad con protagonismo nacional para permitir que el propio país receptor cumpla con independencia funciones clave de seguridad y gobernanza.

76. Si bien la protección de los civiles es fundamentalmente responsabilidad del país de acogida, cuando se confiere a las misiones el mandato de protegerlos es preciso adoptar un criterio global que

abarque recursos oportunos y suficientes, apoyo logístico, capacitación y objetivos claros y factibles.

77. Aunque las operaciones de mantenimiento de la paz hayan entrado, según parece, en una etapa de consolidación, por ahora los problemas que enfrentan no han disminuido y todavía exigen amplias consultas entre las principales partes interesadas: el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes y los países receptores. Todas las estrategias y políticas de la Secretaría relacionadas con el mantenimiento de la paz deben ser producto de un diálogo intergubernamental abierto e inclusivo.

78. El mantenimiento de la paz por acuerdos y organismos regionales debe ajustarse al Capítulo VIII de la Carta y de ninguna manera sus operaciones deben sustituir a las que correspondan a las Naciones Unidas; tampoco deben burlar la plena aplicación de los principios rectores de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz ni eximir a la Organización de su responsabilidad primordial en lo que se refiere al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

79. Para que las operaciones de mantenimiento de la paz se vean coronadas por el éxito, la Organización debe abordar las causas profundas de los conflictos y las crisis. Varias misiones han sido equipadas para que respondan a agresiones y ocupaciones militares —como en el caso de las tres misiones de mantenimiento de la paz destinadas al Oriente Medio— y la única manera de garantizar su éxito es presionar al Estado agresor para que se retire incondicionalmente de todos los Territorios ocupados.

80. **El Sr. Santa Cruz Arandia** (Estado Plurinacional de Bolivia) dice que su país, una nación pacifista, respalda los principios rectores ya establecidos para los operaciones de mantenimiento de la paz. El mantenimiento de la paz internacional crea condiciones de paz y estabilidad que son imprescindibles para el desarrollo integral y sostenible de los Estados afectados.

81. Aunque la Secretaría se ha esforzado por formular políticas y directrices claras para los contingentes desplegados sobre el terreno, hay que hacer mucho más para establecer mandatos claros, capacidades y recursos suficientes, capacitación adecuada y condiciones de seguridad y bienestar, junto a incentivos indispensables, para el personal de mantenimiento de la paz si se pretende que las misiones sean eficaces. Para eso tiene que haber un

oportuno intercambio de opiniones, transparencia y activa coordinación entre el país de acogida, el Comité Especial y los países que aportan contingentes y fuerzas policiales. Al respecto, el gobierno boliviano advierte con preocupación que se adoptan decisiones sin información ni coordinación previas y sin consultar siquiera a los países que aportan contingentes y fuerzas policiales —casi todos países en desarrollo— que son los que contribuyen en mayor medida a preservar la paz.

82. Bolivia acoge con beneplácito las propuestas oficiosas que ha formulado la Secretaría como parte de su iniciativa Nuevo Horizonte y la insta a presentar sus recomendaciones de reforma después de consultar a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Los objetivos deben ser el fortalecimiento de las capacidades operacionales y las estructuras organizativas, principalmente sobre el terreno, y la revitalización de la administración, la planificación y la conducción de las operaciones de mantenimiento de la paz de conformidad con los propósitos y principios de la Carta.

83. La delegación boliviana reconoce los progresos realizados con respecto a la aplicación de la Estrategia amplia de las Naciones Unidas sobre la asistencia y el apoyo a las víctimas de la explotación y los abusos sexuales cometidos por el personal de las Naciones Unidas y personal asociado. Hace notar asimismo el empeño de la Secretaría por mejorar y estandarizar los procedimientos que se emplean para capacitar al personal de mantenimiento de la paz y adoctrinarlo para que comprenda cabalmente en qué consiste el mantenimiento de la paz, y pone de relieve que esa labor requiere una constante interacción entre todas las partes implicadas.

84. Aunque la Secretaría también se esfuerza por efectuar con rapidez y satisfactoriamente los reembolsos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, es preciso establecer métodos prácticos que resulten equitativos para todos los Estados Miembros, incluso en función del equipo de propiedad de los contingentes.

85. Bolivia reitera su compromiso de seguir aportando sus muy preciados recursos humanos a las misiones de mantenimiento de la paz.

86. **El Sr. Christian** (Ghana) dice que las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con el mantenimiento de la paz van incorporando facetas tan

complejas y exigentes que requieren una planificación estratégica a largo plazo y reformas adecuadas. En ese sentido, reafirma el apoyo de Ghana al programa de reformas que, en el marco de la iniciativa Nuevo Horizonte y de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno, han emprendido el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno en estrecha consulta con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. La Secretaría debe preocuparse por comprometer continuada y sinceramente a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a velar por una satisfactoria ejecución de los mandatos en las operaciones de mantenimiento de la paz. La capacidad de las Naciones Unidas para superar problemas nuevos relacionados con la necesidad de reducir la brecha entre las capacidades operativas y las expectativas despertadas en las localidades donde se desarrollan las actividades de mantenimiento de la paz, está supeditada a la adopción de mandatos realistas, factibles y de ninguna manera ambiguos. Es preciso que el Consejo de Seguridad pule los mandatos de las misiones para que tengan en cuenta los problemas que se prevé encontrar sobre el terreno, en especial mediante la adecuación de las normas de contratación del personal que ha de trabajar sobre el terreno a las necesidades que puedan surgir, la estipulación de despliegues prácticos y cronogramas de retirada y la ampliación de las facultades que se conceden a las operaciones sobre el terreno. Es imprescindible que el Consejo de Seguridad averigüe los puntos de vista tanto de los países que posiblemente aporten contingentes y fuerzas de policía como de los agentes políticos identificables que actúen sobre el terreno antes de considerar y aprobar los mandatos de las misiones y antes también de renovarlos o revisarlos si estuviesen en vigencia. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben participar plenamente y desde el principio en todas las etapas y facetas de la planificación de las misiones como forma de contribuir a una mayor globalización del proceso de toma de decisiones.

87. Con respecto a los reembolsos adeudados a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, el orador dice que, por más que se hayan logrado algunas mejoras a pesar de las limitaciones financieras, la Secretaría debe hacer cuanto esté a su alcance para volver a una situación de normalidad que permita que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía

mantengan su participación en las tareas actualmente asignadas por las Naciones Unidas al mantenimiento de la paz.

88. Refiriéndose al pago de indemnizaciones por la muerte o la discapacidad de miembros del personal de mantenimiento de la paz, dice que es preciso que las dependencias de la Secretaría a las que incumbe la cuestión velen por acelerar la tramitación de esas reclamaciones.

89. Ghana, que es uno de los países que aportan más contingentes y fuerzas de policía, mantiene su inquebrantable adhesión a los ideales y objetivos de las Naciones Unidas y ha de seguir proporcionando material y personal militar y policial en apoyo de las operaciones de mantenimiento de la paz que las Naciones Unidas llevan a cabo en todo el mundo, a efectos de garantizar el cumplimiento del mandato de la Organización.

90. **El Sr. Kim** Bong-hyun (República de Corea) dice que para lograr que las operaciones de mantenimiento de la paz se vean coronadas por el éxito es esencial que haya una estrecha cooperación y una ajustada coordinación entre la Secretaría, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los países que efectúan contribuciones financieras. La delegación coreana, firme partidaria del proceso Nuevo Horizonte, puesto en marcha en 2009 para intensificar la colaboración con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, acoge con beneplácito la presentación del primer informe sobre la marcha de los trabajos relacionados con la iniciativa Nuevo Horizonte.

91. Para que las operaciones sean eficaces y eficientes es absolutamente necesario contar no solo con un sistema de despliegue rápido a nivel mundial sino también con una coordinación más racional y efectiva entre los diversos agentes e interesados. Al respecto, la delegación coreana observa con beneplácito las tareas recientemente realizadas por el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, que ahora celebra sesiones informativas periódicas para dar a conocer su trabajo, que comprende la aplicación de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno a efectos de promover un mayor grado de transparencia y responsabilidad. Sin embargo, el rápido despliegue no debe ser el único aspecto de la planificación durante las primeras etapas de una misión. A medida que las

operaciones van adquiriendo un carácter multidimensional más pronunciado, también se va acentuando la necesidad de trabajar sistemáticamente por el mantenimiento de la paz y de cohesionar a la vez las tareas de consolidación de la paz.

92. A efectos de garantizar su sostenibilidad y su éxito, el mantenimiento de la paz debe ir más allá de la satisfacción de las necesidades inmediatas, como por ejemplo la supervisión de la cesación del fuego y la protección de los civiles, y establecer los cimientos de una paz sostenible. Tan solo cuando se haya establecido la estructura básica de una paz sostenible será factible que los contingentes se desentiendan de las operaciones de mantenimiento de la paz para dejar paso a una transición ordenada y a la retirada en el momento oportuno.

93. La delegación coreana advierte con agrado el notable aumento del número de mujeres que prestan servicios sobre el terreno, incluso en puestos civiles de gran jerarquía, y confía en que el papel que desempeña la mujer en la promoción de la paz y la seguridad se pueda ampliar en todas las operaciones de paz de las Naciones Unidas.

94. Para la delegación coreana sigue siendo motivo de preocupación la falta de recursos y de apoyo para misiones clave del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, como por ejemplo la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), que ha tenido que batallar para proteger a los civiles de grupos armados que deambulaban por distintos sitios y cometían atrocidades, incluso violaciones masivas. Al respecto, la delegación coreana confía en que haya una mayor coordinación entre el Representante Especial del Secretario General sobre la violencia sexual en los conflictos y los jefes de misiones.

95. **El Sr. Sorreta** (Filipinas) dice que su país celebró el 65° aniversario de las Naciones Unidas rindiendo homenaje a la memoria de tres personas de nacionalidad filipina encargadas del mantenimiento de la paz —dos de las cuales eran mujeres— que perdieron la vida durante el devastador terremoto que asoló Puerto Príncipe a principios de 2010. Aunque llora la pérdida de sus tropas, Filipinas celebra todos los días que se hayan salvado millones de vidas gracias al valor de sus héroes. Filipinas mantiene con firmeza su convicción de que el mantenimiento de la paz sigue

siendo un instrumento indispensable para librar al mundo de conflictos y allanar el camino hacia la paz.

96. El orador reitera la necesidad de velar por la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz y su Gobierno acoge con beneplácito el compromiso contraído por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de reabrir la investigación sobre el innecesario deceso de un teniente coronel filipino, que murió de malaria en 2007 mientras prestaba servicios en el Sudán en su condición de observador militar. La posición de Filipinas sigue siendo la misma: el médico de las Naciones Unidas que no prestó rápida asistencia médica al teniente coronel filipino debe ser dado de baja y excluido de los servicios asignados a otras misiones de mantenimiento de la paz.

97. La delegación filipina ve con buenos ojos el primer informe sobre la marcha de los trabajos relativos a la iniciativa de reforma Nuevo Horizonte y la intensificación de la interacción y el diálogo entre la Secretaría, la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y otras partes interesadas de fundamental importancia. En su condición de país que aporta contingentes y fuerzas de policía a siete misiones de mantenimiento de la paz, Filipinas abraza el convencimiento de que su experiencia sobre el terreno puede contribuir a desarrollar el programa de reforma en las cuatro esferas determinadas: elaboración de políticas, fortalecimiento de la capacidad, estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno y planificación y supervisión. La nueva dinámica del mantenimiento de la paz sobre el terreno también ofrece la oportunidad de examinar más de cerca la relación existente entre mantenimiento y consolidación de la paz. La delegación filipina es partidaria de que se examine de nuevo la estructura actual de la consolidación de la paz y aguarda con interés que la cuestión sea debatida en la Asamblea General.

98. Al igual que en años anteriores, la delegación filipina reitera su pedido de que los Estados Miembros más industrializados asuman funciones importantes en materia de mantenimiento de la paz. Su presencia y activa participación en las misiones de mantenimiento de la paz representarán sin duda un gran espaldarazo para las actividades encaminadas a mantener la paz en el mundo.

99. **El Sr. Zhao** Baogang (China) quiere reafirmar el apoyo de China a las operaciones de mantenimiento de la paz que realizan las Naciones Unidas y, en particular, a su reforma, pues se deben adecuar mejor a los tres principios de Hammarskjöld: neutralidad, consentimiento de las partes y abstención del uso de la fuerza salvo en casos de legítima defensa. El mandato de una misión de la Organización encargada de mantener la paz debe guardar correspondencia con su capacidad real. En efecto, a algunas misiones de mantenimiento de la paz se les pide tanto que ya no pueden dar más de sí y a otras se les ordena que apoyen a las fuerzas gubernamentales contra los rebeldes, con lo que corren el riesgo de convertirse en partes en el conflicto. Después de destacar la necesidad de incrementar la asistencia a los países que aportan contingentes, el orador pide a los países industrializados que den una respuesta adecuada a las necesidades de recursos humanos y tecnología que tienen las operaciones de mantenimiento de la paz.

100. Además, el representante de China pone de relieve la necesidad de reforzar, coordinar y aclarar la distinción entre tareas de mantenimiento y tareas de consolidación de la paz. Tanto las unas como las otras deben incorporar una estrategia de retirada y los limitados recursos asignados al mantenimiento y a la consolidación de la paz deben concentrarse en las esferas en que sean más necesarios. Es preciso que el sector de los negocios, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales pertinentes se movilicen para prestar asistencia a la causa de la paz y, por consiguiente, para ayudar a los países que acaban de salir de un conflicto a lograr su estabilidad a largo plazo.

101. El orador también señala a la atención de los miembros de la Comisión la necesidad de proporcionar apoyo logístico a las misiones de mantenimiento de la paz y de evitar la incompetencia y el derroche de recursos. Con esa idea, hace suyas las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General sobre la “Estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno” (A/64/633): reforzar la Base logística de las Naciones Unidas en Brindisi (Italia) y transformar la Base de apoyo de las Naciones Unidas en Entebbe (Uganda) en un centro logístico regional. China espera ilusionada que otros Estados Miembros expresen sus opiniones sobre dicha iniciativa porque confía en que pueda aplicarse con buenos resultados.

102. Por último y teniendo en debida cuenta que la mayor parte de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se despliegan en África, China es partidaria de que las Naciones Unidas y la Unión Africana incrementen su cooperación en el ámbito del mantenimiento de la paz, con el debido respeto por las aspiraciones y las decisiones que elijan adoptar los países africanos. Con ese fin, es preciso proporcionar más apoyo en distintas esferas, como el fortalecimiento institucional, la capacitación y el intercambio de informaciones, y poner en marcha acuerdos de financiación previsible, sostenibles y flexibles.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.